

Las lenguas célticas en la investigación: cuatro observaciones metodológicas¹

Patrizia DE BERNARDO STEMPEL

Universidad del País Vasco

RESUMEN

El artículo se propone corregir algunos prejuicios que a menudo afectan a las investigaciones lingüísticas relacionadas con las lenguas célticas y llega a cuatro conclusiones principales:

- 1) No los censos falaces, sino la presencia de una sólida y variada tradición escrita es índice y garantía de la vitalidad de una lengua.
- 2) La mirada diacrónica, aplicada a las lenguas célticas modernas, logra explicar todas sus tan peculiares características morfosintácticas, que se dividen entre arcaísmos del indoeuropeo e innovaciones típicas de la lengua hablada.
- 3) Antes de que los contactos entre sus hablantes se interrumpieran, las lenguas que llamamos célticas atravesaron por lo menos cinco estadios comunes, que aquí se dibujan (fig.1) haciendo un listado de sus principales isoglosas de innovación.
- 4) Hay que corregir unas cuantas etimologías por no tener en cuenta la fonética histórica de las lenguas célticas (cib. *Belaisca*), su formación de palabra (NNPP *Elanus* et sim.), la cronología de sus atestiguaciones (irl.med. *adarc*), su semántica (irl.ant. *ander*, que no puede ser préstamo vasco), la periodización del celta (cib. *gabi*-).

PALABRAS CLAVE

Acento; arcaísmos; britónico; celta continental; celta de Liguria; celta-hispánico; celta insular; celtibérico; censos; concordancia sujeto-verbo; córnico; dialectos de Aquitania; diccionarios; ecuativo; euskera; extinción de las lenguas; gaélico de la Isla de Man; galés; galo; goidélico; hercyno-sequano-ticinese; ibérico; indoeuropeo; innovaciones; isoglosas célticas; lengua hablada; lenguas célticas; lenguas minoritarias; lenición; lepóntico; literatura; monedas británicas antiguas; Morton Nance, R.; mutaciones; oraciones relativas; orden sintáctico VSO; preposiciones pronominalizadas; préstamos al/del euskera; pronombres; Schriftlichkeit; sustratos; teónimos.

Britónico antiguo *tigirsenos*; celtibérico *Belaisca*, *Beli*, *Belici*, *datuz*, *konsk'litom*, *gabizeti*, *sang'listra*, *od^anaum*; francés *landier*; galés *Beli*, *elein/elain*; galo *adarca*, *andero-*, *Belenos*, *belenuntia* y nombres *Andere-*, *Andoss-*, *Elan-*; griego ἀνθηρός; irlandés *adarc*, *airdir*, *ander*, *bile*, *der*, *gaibid*; vascuence *adar*, *andere*.

¹ Estos apuntes, con el intento de corregir algunos de los más frecuentes errores de perspectiva, derivan de una ponencia «Las lenguas célticas en el pasado y en el presente: desde el celtibérico al resto de las lenguas célticas» leída en Aramaio el 1 de julio de 2002. Agradezco a Joseba Lakarra su amable ayuda bibliográfica y la proporcionada con el texto castellano, al Ministerio Español de Educación y Ciencia la financiación del proyecto BFF2002-03061 y a la Diputación Foral de Álava y a Henrike Knörr la hospitalidad en aquellas jornadas.

ABSTRACT

The article aims at correcting some preconceived ideas often interfering with linguistic investigations concerning the Celtic languages. The following conclusions are drawn:

- 1) Not the unreliable population censuses, but only a consistent and varied literary production warrants the survival of a language.
- 2) By applying the diachronic perspective to the modern Celtic languages it is possible to account for all their peculiar morphosyntactic features, which are in part Indo-European archaisms and in part innovations typical of spoken language.
- 3) Before the contacts between their speakers came to an end, the so-called Celtic languages went through at least five stages of shared innovations, which are here illustrated [table 1] by listing their main isoglosses.
- 4) Many etymologies have to be corrected for not taking into account the historical phonology of the Celtic languages (Clb. *Belaisca*), their word-formation (PNN *Elanus* et sim.), the chronology of their attestations (Mllr. *adarc*), their semantics (Olr. *ander* cannot be a Basque loanword), the different stages Celtic languages went through (Clb. *gabi*-).

KEY WORDS

accentuation; Aquitania's dialects; archaisms; Basque; Brittonic; Celtic coins of ancient Britain; Celtic isoglosses; Celtic languages; census; conjugated prepositions; Continental Celtic; Cornish; dictionaries; equative; Gaulish; Goidelic; Herkyno-Sequano-Ticinian; Hispania's Celtic; Iberian; Indo-European; innovations; Insular Celtic; language death; lenition; Lepontic; Ligurian Celtic; literacy; loans from/to Basque; Manx; minority languages; Morton Nance, R.; mutations; pronouns; relative clauses; spoken-language features; subject-verb agreement; substrata; theonyms; VSO basic order; Welsh.

Basque *adar*, *andere*; Celtiberian *Belaisca*, *Beli*, *Belici*, *datuz*, *konsk'litom*, *gabizeti*, *sang'listra*, *od^a-naum*; French *landier*; Gaulish *adarca*, *andero-*, *Belenos*, *belenuntia* with the names *Andere-*, *Andoss-*, *Elan-*; Greek ἀνθηρός; Irish *adarc*, *airdir*, *ander*, *bile*, *der*, *gaibid*; Old British *tigirsenos*; Welsh *Beli*, *elein/elain*.

1. Literatura para sobrevivir

La situación de las lenguas célticas hoy en día es claramente la de lenguas minoritarias, es decir de lenguas que buscan con mayor o menor energía una fórmula para coexistir al lado del inglés² o, en su caso, del francés: la primera situación es la del britónico de Gales o galés y la del gaélico irlandés y escocés, llamados respectivamente irlandés y gaélico; la segunda es la del britónico llevado a la Bretaña francesa, es decir del bretón. Curiosamente, a la hora de comentar el estado actual de dichas lenguas, se sigue hablando de números de usuarios, y eso pese a haberse dicho varias veces que tal número nunca se puede establecer: incluso allí donde hay censos recientes, nunca se averigua en qué

² Para un estudio comparativo de la situación en estos países cf. ahora MacKinnon (2004).

situaciones utilizan su lengua los hablantes que quedan de verdad. Y además hay personas que, aunque no tengan ni siquiera conocimientos pasivos, se apuntan como hablantes simplemente para hacer profesión de fe nacionalista.

Muy otra perspectiva de enfoque sobre las lenguas minoritarias nos ofrece en cambio el estudio de la historia externa de las lenguas célticas: de hecho, de cada uno de los dos tipos dialectales que quedan —el britónico y el gaélico— se conocen en el pasado no dos, sino tres ramas, y las desaparecidas son específicamente las lenguas que se escribieron más tarde y en menor proporción, es decir con el menor nivel de 'Schriftlichkeit' o 'literacy'. Se trata, evidentemente, del britónico de Cornualles o córnico y del gaélico de la Isla de Man ('Manx Gaelic'): pese a los intentos actuales de revivirlos, los dos idiomas se extinguieron respectivamente a finales del siglo XVIII³ y en 1974⁴, y al mismo tiempo destacan por el escaso volumen y pobres contenidos de su tradición escrita, sobre todo frente a la notoria riqueza literaria de las restantes lenguas de sus respectivas ramas. En particular, recordaremos (i) que el córnico siempre fue una lengua de corpus⁵, es decir no sólo en sus comienzos⁶ sino incluso en la época que corresponde al córnico tardío⁷; ya el único diccionario 'moderno', aunque anterior a las producciones del córnico revitalizado actual⁸, es artificial: editado por R. Morton Nance «Gran Bard of Cornwall 1934-1959» en los años 1952 y 1955, «aims at giving students of Cornish the means of expressing themselves in words which are either part of the Middle Cornish learnt by them in unified form, or w h e r e t h e s e f a i l, loans from Welsh and Breton or from Middle English, so spelt as to harmonise with it»⁹. Sin embargo, los que Nance llama «loans» no son verdaderos préstamos lingüísticos, sino palabras rehechas según las leyes de las correspondencias lingüísticas, palabras «which re-spelt according to rule repair<s> our loss» y que aparecen marcadas de diferentes maneras dependiendo de si están rehechas a partir de bretón/galés/inglés o del córnico antiguo o tardío. Y en cuanto al gaélico de la Isla de Manx, recordaremos (ii) que empezó a ser utilizado por escrito sólo en el siglo XVII, y además por iniciativa de un

³ «Tradition has it that the Cornish language died with the passing of Dolly Pentreath, its last known native speaker, in December 1777. Though it is now believed that Dolly was survived by a scattered handful of elderly people who also knew the language, it is unlikely that any of them lived beyond the end of the eighteenth century» (Thomas 1992: 346).

⁴ «Ned Maddrell, the last native speaker of Manx, died on 27 December 1974, at the age of 97» (Thomson 2000: 67).

⁵ O sea, no atestiguada por completo en su léxico ni tampoco en su gramática.

⁶ «Virtually the only surviving record [*scil.* of Old Cornish] is a *Vocabularium Cornicum* [...] of the twelfth century». Pese a ser un documento muy importante que no tiene equi valente ni en antiguo galés ni en antiguo bretón, sus 961 entradas las constituyen exclusivamente adjetivos y sustantivos: «there are no connected texts in Old Cornish, and the other surviving records are only a few glosses» (van Tassel Graves 1962=1990: 1).

⁷ Aproximadamente desde 1575 hasta su extinción.

⁸ Como el diccionario de George (1993).

⁹ Nance (1978: 7); el espaciado es mío.

obispo galés que aprovechó en su traducción del *Book of Common Prayer* anglicano la ortografía del inglés medieval¹⁰.

Por el contrario, el único idioma con un porcentaje de hablantes en aumento, el galés, no sólo vio relativamente pronto una producción literaria profana y bastante variada, sino también, casi un milenio más tarde, una traducción de la Biblia que jugó un importante papel en el aprendizaje del idioma desde el siglo XVI hasta la edad moderna¹¹.

2. Diacronía y sincronía

Un fundamento equivocado tiene también la pretensión de poder aprovechar para estudios lingüísticos las lenguas célticas modernas desde una perspectiva estrictamente sincrónica, como si el tipo lingüístico al cual pertenecen hoy las lenguas insulares¹² fuese un tipo específicamente céltico. Más bien es verdad que el celta fue durante más de mil años simplemente un indoeuropeo que había permanecido bastante arcaico¹³. Arcaicos son, todavía, unos cuantos de sus rasgos morfosintácticos (entre ellos la repetición del verbo en las respuestas¹⁴, la ausencia de un verbo sintético correspondiente al esp. 'tener, haber', el estilo prevalentemente nominal, el empleo de nombres verbales en lugar de infinitivos y participios). Y para justificar los otros tampoco se necesitan los varios y exóticos sustratos que a menudo se han aducido sin poder ser demostrados en manera alguna¹⁵: así por ejemplo siguiendo a W.P. Lehmann se puede explicar con facilidad el paso de SOV → SVO a VSO como debido a la influencia de las numerosísimas frases de estilo nominal en las cuales el sujeto inicial era en realidad un nombre verbal¹⁶. «In der Tat wird man sagen müssen, daß die Substrattheorie in der modernen Sprachwissenschaft eine übergroße Rolle spielt»: «Wo also nicht ein ganz bestimmtes, bekanntes Substrat nachgewiesen werden kann, beruht [...] diese Erklärung nur auf Glauben»¹⁷, además «if Gaelic suffered admixture to the degree supposed by Pokorny, it

¹⁰ «Phillip's system is an interesting compromise; on the whole he uses the vowels with the 'continental' values which English by that time had abandoned, but utilizes the English expression of the consonants. There are perhaps hints in the choice of vowel symbols and in some consonant features [...] that he was influenced by some of the contemporary ideas on the reform of English spelling; but the vowels are adequately accounted for by assuming the influence of his native Welsh.» (Thomson 1992: 157).

¹¹ «The influence of the Bible [translated 1588 by bishop William Morgan] on the language in the centuries that followed cannot be overestimated, for Wales in the 16th century and for centuries afterwards had no university or cultural institutions to serve as centres for learning and literary life.» (Thorne 1992: 184).

¹² Así dichas por haberse desarrollado –bretón incluido– en el occidente insular de Europa.

¹³ Cf. De Bernardo Stempel (2001/03).

¹⁴ Por falta de palabras para 'sí' y 'no'.

¹⁵ Uno de estos es el sustrato «semitídico» de Vennemann (2003), basado en estudios de comienzo del siglo XX como si no hubiesen sido superados por el aporte de nuevos datos y conocimientos.

¹⁶ Cf. Lehmann (2004: 226) y diez años antes *idem* (1994: 103), donde él trata «chiefly with one type of patterning that is characteristic of VSO languages, nominalization and its use in constructions that in SOV languages are expressed through use of subordinate clauses».

¹⁷ Así Thurneysen 1929, citado por la autora en (1994: 222s.). En el mismo sentido sesenta y cinco años más tarde W.P. Lehmann (1994: 99s.) lamenta que «there are no non-linguistic grounds for identifying the linguistic

could not have such a complicated form-system as we find in Old Irish; for mixed languages are generally simple in their grammatical structure»¹⁸.

Aunque desafortunadamente olvidada, la mejor llave para entender la mayoría de las transformaciones morfosintácticas experimentadas en los estadios sucesivos del celta nos la dio el mismo Thurneysen en los años treinta del siglo pasado cuando, sugiriendo que se investigara escrupulosamente «ob die einzelnen Erscheinungen nicht auch bei andern Indogermanen vorkommen, die keines hamitischen Substrats verdächtig sind»¹⁹, dijo: «Ich habe den Eindruck, man würde manches davon in der Umgangssprache des täglichen Lebens (nicht in der Literatursprache) vielerorten wiederfinden»²⁰. Como características de la lengua hablada, y quizá herencia de muchísimos siglos de transmisión literaria oral, podemos de hecho entender la reducción goidélica e incluso la pérdida britónica de la declinación nominal, así como la reducción del pronombre relativo a mera partícula y otros rasgos morfológicos y sintácticos de sus oraciones relativas, la proliferación de todo tipo de pronombres personales y demostrativos, las construcciones focalizadas, la estrecha fusión entre preposiciones y artículo o pronombres, la moderna simplificación del sistema verbal con ahorro de marcas de concordancia²¹ e incluso el aprovechamiento morfológico y sintáctico de los variados fenómenos de sandhi.

3. Desarrollo genético paulatino

Por lo que respecta al desarrollo histórico de las lenguas célticas dentro de su familia, se han revelado como equivocadas no sólo la vieja y todavía demasiadas veces repetida distinción entre los supuestos 'celta q' y 'celta p', sino también el credo, de evidente origen político, en una división genética del celta insular frente al celta continental (subrayaba la cercanía de irlandeses/escoceses y galeses [/bretones] frente a toda evidencia científica en favor de una mayor cercanía de estos últimos dos con los galos²²).

relationships of these speakers or for determining their identity: from a methodological standpoint then, such an attempt is hazardous».

¹⁸ El mismo Thurneysen 1930, citado en De Bernardo Stempel (1994: 223).

¹⁹ Así St. Zimmer (2001: 395ss.) enseña p.ej. que uno de estos rasgos, el «hyperelliptical type» de construcción para referirse a dos personas, es común a celta, griego e indo-ario.

²⁰ Así Thurneysen en otra publicación del mismo año (más detalles en De Bernardo Stempel 1994: 223): el espaciado es mío.

²¹ P.ej. el irlandés medieval *is óg na fir* (*'es joven los hombres') y moderno *tá na fir óg* (*'está los hombres joven'), que sustituyen el antiguo *it óic ind fhir* 'son jóvenes los hombres', o el galés moderno *gwelodd bachgen/bechgyn ddyn* 'vio un chaval/ chavales a un hombre'. Construcciones parecidas –con verbo antepuesto al sujeto– hay en toscano popular (*a chi piace le belle, a chi le brutte, e torna le fate; dove cascava queste palle; domani viene gli amici*) y en otros dialectos italianos (lombardo *ven di donn* *'viene delle donne'); también se hallan en textos literarios: *già è mille anni* (Boccaccio); *compare molti Spagnuoli* (Cellini); *era uscito fuori tutti li vicini* (id.); *non vi fu per me né divertimenti né amici* (Alfieri); *manca osterie in Milano* (Manzoni), cf. Rohlfs (1969: III, 19s.); para el italiano hablado popular citaremos *lei le piace i cioccolatini* (Voghera 1992: 145). Además pueden encontrarse ejemplos con sujeto inicial (*misericordia e giustizia li sdegnà*: Dante), sobre todo el tipo *noi si va* en el toscano popular.

²² Gálatas incluidos.

Según el estado actual de nuestros conocimientos podemos, en cambio, reconocer más bien un desarrollo p a u l a t i n o, a través del cual el celta del primer período, que conocemos gracias a unos afloramientos esporádicos en territorio «hercyno-sequano-ticine-se»²³, se modifica hasta dar vida al celta de la Liguria²⁴ y al núcleo original de la Península Ibérica o «celta hispánico»²⁵, mientras que el resto del conjunto lingüístico céltico siguió transformándose hasta alcanzar, en un segundo período, la forma del lepóntico. En un tercer período, el resto del celta siguió de manera conjunta, transformándose hasta dar forma al goidélico; ulteriormente siguió modificándose en un cuarto período, desprendiéndose primero del mismo lo que podemos llamar galo común, mientras que el britónico correspondería a la fase más desarrollada (quinto período) del celta.

Las isoglosas que demuestran el desarrollo que acabamos de esquematizar y que se han presentado en estudios específicos a partir de 1998²⁶ no se pueden volver a detallar aquí, pero reproducimos para más claridad un gráfico que ya publicamos en otros sitios y que ilustra la relación entre las lenguas individualmente documentadas y las etapas de desarrollos comunes: no es un árbol genealógico en sentido estricto y, diferenciándose de todos los modelos propuestos²⁷, pone más énfasis en las fases de comunidad lingüística que en aquellas de separación²⁸. Tenemos que darnos cuenta de que con las lenguas no suelen producirse cortes demasiado nítidos y de que, además, a una fase de alejamiento entre los hablantes de un dialecto puede seguir otra de nueva proximidad político-comercial o incluso geográfica, que algunas veces incluso se documenta en época histórica, como pasó cuando el galo se superpuso al lepóntico; a eso se refieren las flechas 'de vuelta' en el dibujo.

²³ Cf. al respecto De Bernardo Stempel (2002/e.p.: § V).

²⁴ Cf. en particular los resultados de la investigación «Archaeology and Language: the Case of Celtic Hispania» presentada por J.A. Arenas Esteban y por la autora ante el 12th International Congress of Celtic Studies en Aberystwyth 2003 (de próxima publicación en *Études Celtiques* bajo el título «Celtic Dialects and Cultural Contacts in Protohistory: the Italian and Iberian Peninsulas»).

²⁵ Sobre el desarrollo del celtibérico a partir de estas dos capas véase, además de De Bernardo Stempel (2002), la parte lingüística del artículo citado en la nota que precede.

²⁶ Además de la bibliografía citada en las dos últimas notas, cf. la ponencia «Le declinazioni nel celtico continentale: innovazioni comuni al gallico e al goidelico?» ante el Symposium 'Caulois et celtique continental' en Clermont-Ferrand 1998 y la comunicación «From Indo-European to the Individual Celtic Languages» ante el XIth International Congress of Celtic Studies en Cork 1999, ambas lamentablemente todavía en prensa.

²⁷ Con la excepción de Koch (1992: 493), cuyo modelo, sin embargo, fue entonces rechazado por la comunidad científica, siendo además la mayoría de las muy pocas isoglosas que él utilizaba inadecuadas por diferentes razones para sostentar el peso de su argumentación.

²⁸ Una definición de ese tipo de modelo genético en De Bernardo Stempel (2000); se notará, de paso, que ni el contenido ni el propósito mismo de tal artículo están correctamente resumidos por Kümmel (2004: 51s.).

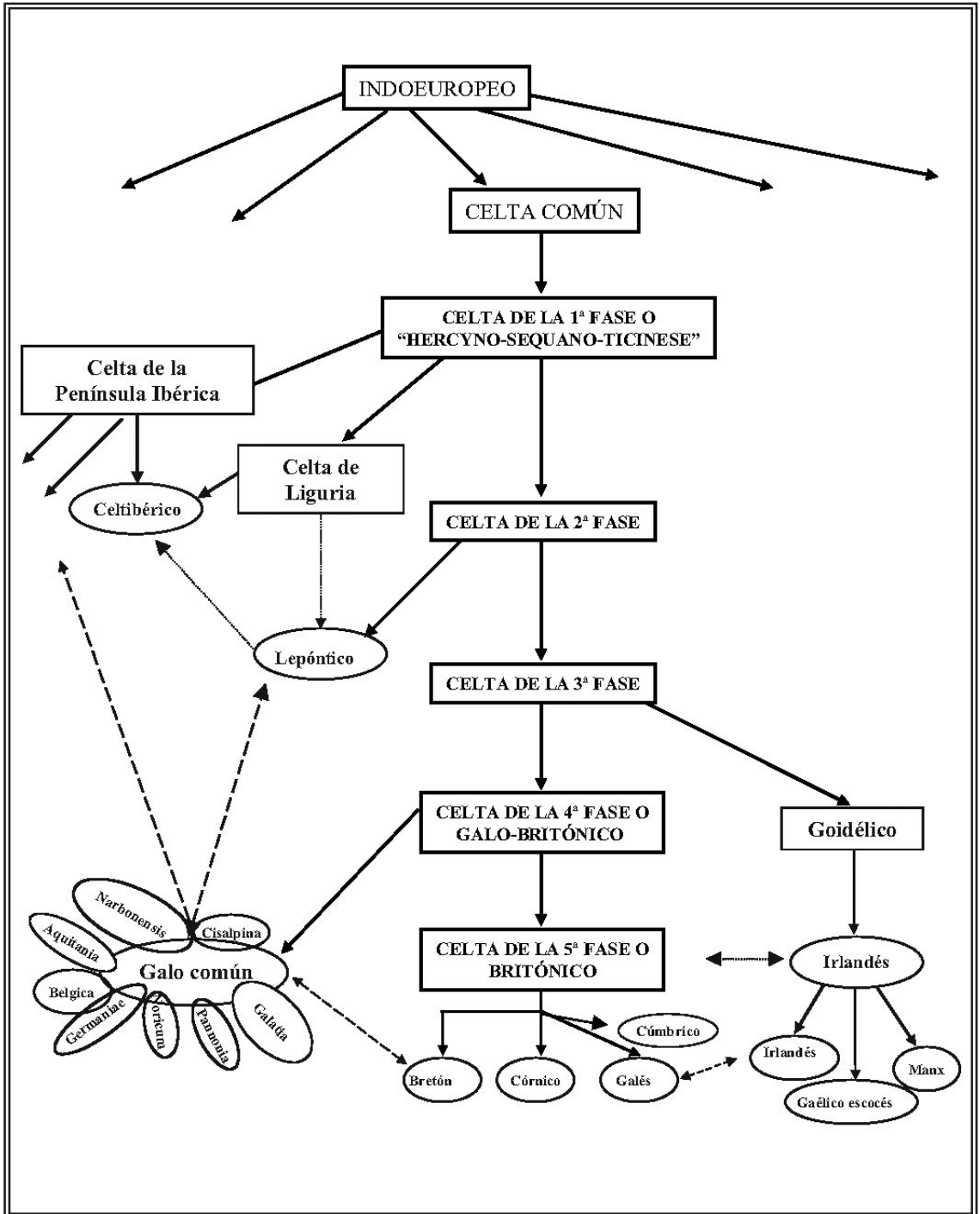


FIGURA 1. © De Bernardo Stempel 1999

Grosso modo podemos pensar que durante el PRIMER PERÍODO ya se conocían isoglosas como las vocalizaciones *ri/ ar, li/ al* de las sonantes silábicas correspondientes; *-pl-* > *-bl-* y *-pt-* > *-cht-*; *p* > *h* en posición inicial e intervocálica; la supresión de la nasal ante una *-s-*; *g^w* > *b*; la pérdida de aspiración por parte de las sonoras aspiradas; la fricativización de las consonantes sonoras en entornos sonoros (1ª lenición céltica); \bar{e} > \bar{i} ; $-\bar{o}$ > $-\bar{a}$; el dat. sing. en *-bi* en la declinación heteróclita; el dat. (/abl.) plur. *-bos*; los pronombres relativo y demostrativo *yo-* y *so-*; las conjunciones *uta, eti-k^we* y *yom*; probablemente el femenino de los cardinales '3' y '4'²⁹; no existían, en cambio, ni un gen. sing. temático separado del ablativo ni desinencias secundarias con *-r^{3o}*.

En el SEGUNDO PERÍODO común se observa *p_hk^w* > *k^w_hk^w* y la caída definitiva de la **p* en posición inicial e intervocálica; *eu* > *ou*; \bar{o} > \bar{u} en sílaba final; el nom. plur. temático en *-oi*; los pronombres infijados; los ordinales en *-eto-/ -ā*; el nuevo sufijo de superlativo **-isamo-*.

Los hablantes que permanecieron unidos dentro del TERCER PERÍODO compartieron luego la monoptongación de *ou* así como numerosas innovaciones morfológicas (dentro de la declinación temática, el gen. sing. en \bar{i} - y el gen. plur. en $-\bar{om}$, el dat. sing. en $-\bar{o}$; el dat. sing. en $-\bar{u}$ para los temas en *-u-* y en *-i* para los temas consonánticos; el dat. plur. con morfemas *-bo* y *-bis*³¹; la progresiva palatalización de los femeninos en $-\bar{a}$); la utilización de pronombres sufijados junto al paso al orden sintáctico SVO; la reducción del pronombre relativo a partícula y la creación de formas verbales relativas; la creación del artículo determinado y de adjetivos de grado equativo³²; la cristalización de un aoristo sigmático como pretérito en *-t-* y una nueva palabra para indicar al 'hijo'.

Sólo con el CUARTO PERÍODO se aprecian innovaciones antitéticas a las que imprimieron la marca definitiva al goidélico: en primer lugar la fijación del acento sobre la penúltima sílaba que caracteriza galo y britónico³³ y de la cual dependerán muchas de las diferencias en los fenómenos de reducciones y asimilaciones vocálicas así como de reducción o eliminación del final de palabra de las ramas goidélica y (galo-)britónica; además, la famosa labialización *kw* > *p* de galo y britónico (frente a la simplificación goidélica de *kw* en *k*) y su sonorización de las oclusivas sordas en contextos sonoros (mientras que la 2ª lenición goidélica consistió en la fricativización de las mismas). Nuevas palabras para la

²⁹ Isoglosa innovadora según demostró R. Stempel 1996, incluido en De Bernardo Stempel (1997: 719s.).

³⁰ Cf. las respectivas discusiones en De Bernardo Stempel (2001/03) y (2002a).

³¹ Es a partir de éste último como se desarrolló el galo clásico/tardío *-bi* > *-be*.

³² El tipo más antiguo y compartido por goidélico, galo y britónico se formó prefijando **kom* a un adjetivo cualquiera, cf. irl.ant. *comámór* 'igualmente grande' > de la misma extensión: galo NP *Comaro-* : bret.ant. NP *Commor* : bret.mod. NL *TRE-gomeur*, todos ellos a partir del mismo célt. {*kom+māros* (< ie. **mōro-s* 'grande')}.
³³ De Bernardo Stempel (1994a), con unos additamenta en (1995). Nótese que en (2002), (2002/e.p.), (2003/e.p.) y (2005/e.p.) se identifica además para el celta continental pre-galo (*i. a.* de Italia e Hispania) otro tipo de acento, más arcaico, en sílabas anteriores a la penúltima.

'hija' se afirman en las respectivas ramas, y en la morfología vemos pronombres de refuerzo y también —dependiendo de las ramas— diferentes nuevos morfemas de ecuativo y de futuro.

Finalmente, los contactos históricos entre los territorios de habla goidélica y britónica llevarán a innovaciones parecidas, sobre todo de tipo morfosintáctico, como el novedoso orden VSO (con el consiguiente adelantamiento del *determinatum* frente al *determinans*)³⁴, el desdoblamiento del sistema verbal en dependencia del acento, las preposiciones pronominalizadas, el aprovechamiento morfosintáctico de las mutaciones iniciales³⁵ y de distintivos léxicos como indicadores de género³⁶.

4. Etimología e historia

Las relaciones históricas entre los varios dialectos que acabamos de ilustrar se deberían además tener en cuenta a la hora de aprovechar unos idiomas célticos para explicar otros o incluso una lengua de otra familia, lo que no siempre ocurre. Si es verdad que la interpretación *i.a.* del corpus paleohispánico progresará gracias al conocimiento de la tradición céltica insular³⁷, también es verdad que se siguen encontrando explicaciones etimológicas que sacan las palabras de sus contextos históricos sin tener en cuenta los datos, por así decir, filológicos.

Uno de estos ejemplos a no imitar se ha incluso publicado dos veces en España: se trata de una falsa etimología de *Belaisca* que, pese a sus autores³⁸, no puede tener nada que ver con el dios que en galés medio se llama *Beli*³⁹ dado que éste en origen debió tener necesariamente una sílaba más⁴⁰. Además, cualquiera que haya sido el origen del teónimo galés⁴¹, el dios en cuestión no tiene etimológicamente nada que ver con la palabra antiguo

³⁴ Para el cual v. la explicación presentada arriba en el apartado 2 y en la n. 16.

³⁵ Originadas como fenómenos de sandhi.

³⁶ Estudiados en De Bernardo Stempel (1995a).

³⁷ Así se han logrado mejoras en el entendimiento de formularios como cib. *karuo gortika y rita* y de unos teónimos (cf. respectivamente De Bernardo Stempel 2000a, 2000/03=2004 y 2003). Además se han recuperado como célticos nombres como *be.l.e.n.o.s* en Azaila/Teruel (2002: 90 con la n. 6) y *ti.Ki.r.s.e.n.i* en Sagunto (2003/e.p.), hasta entonces clasificados como ibéricos por la sola razón de hallarse dentro del corpus ibérico. El primero coincide, quizá como nombre de persona teofórico, con el *BELENOS* cuyos lugares de culto, *translatio Latina FONS*, veneración junto con las ninfas, formación de palabra *belen-o-s* de la variante más antigua y paralelos griegos para su reconstrucción como *ie.g^welen-o-s* apuntan coherentemente a un dios de las fuentes; sin negar una probable relación entre dicho teónimo y el fitónimo conocido *i.a.* como *belenuntia* 'beleño', se notará que después de Šašel Kos (2001) ya no quedan razones para suponer con Belardi 1997 o Schrijver (2001) que el nombre de la planta constituya la base derivacional del teónimo (más detalles en 2000/03=2004: 212s.). El segundo forma un paradigma con el probable nominativo *TIGIR |SENO* de dos leyendas monetales británicas (Van Arsdell n.º 972-1 y 974-1, cf. De Bernardo Stempel 1991) fechadas entre 15 y 20 A.D.

³⁸ Medrano & Díaz (2000 y en F. Villar et al. [2001]: 34ss.).

³⁹ Sobre el cual cf. p.ej. MacKillop (1998: 35 s.v.).

⁴⁰ En consecuencia de las leyes fonéticas que regulan el final de palabra durante el paso del celta común al britónico.

⁴¹ Si derivara del dios *Belenos* (arriba en la n. 37), como a menudo se lee, se esperaría sin embargo con Schrijver (2001: 31) preservación de la nasal (cf. el nombre de persona antiguo galés *Belyn*); aún menos satisfactorias son

irlandesa para 'árbol', que no es ***beli* sino *bile* y procede, a partir de un más antiguo **b^hel-yo-m*, de la misma raíz para 'brotar con exuberancia' que da origen al lat. *folium*⁴². Para la ciudad llamada *Contrebia Belaisca* cabe más bien suponer que su nombre se identificara en origen como agrupación derivada de los celtas *Beli* o *Belici* 'los Fuertes': relación muy probablemente expresada por el sufijo *-ask-* en el atributo originario **Bel-ask-yā*⁴³.

En general muy difundida, y más en los estudios de antropo- y toponomástica, es la costumbre de aprovechar raíces indoeuropeas desatendiendo la formación de las palabras mismas que se quieren etimologizar; así p.ej. «los nombres *Elanus*, *Elanica*, *Elanica*» no «pueden indicar plenitud»⁴⁴ por no tener el grado cero de la raíz supuestamente involucrada y corresponden más bien, con el genitivo *Elani* y *Elanic(um)*, por su formación de palabra al galés *elein*, *elain* 'ciervo joven, gamo'⁴⁵.

También con respecto a la relación entre celta y vascuence hay casos donde la historia de las palabras célticas en sus correspondientes idiomas ha pasado desapercibida. P.ej. el femenino irlandés *adarc* 'cuerno', a menudo aprovechado para relacionarlo con el vasco *adar* 'cuerno, rama': el supuesto préstamo *adarc*⁴⁶, sin embargo, sólo está atestiguado en irlandés medio, donde sustituye el irlandés antiguo *corn*, un préstamo desde el latín que a su vez había sustituido el **carn* ya celta común⁴⁷, incómodo por coincidir con el homónimo irlandés *carn* 'montículo de piedras, túmulo'. Parecería por lo tanto tratarse de un atributo originario del lenguaje poético⁴⁸, quizá un originario neutro plural **ad-derkã* 'bien visible', cf. irl.ant. *derc* : galo ^{ac.sing} *dercom* 'ojo', irl.ant. *airdiric* < **are-derk-i-s* 'visible', etc. Se podría además entender que un atributo del mismo tipo hubiese llegado a designar «une efflorescence saline se produisant sous la panicule des roseaux, dans les lieux humides et marécageux»⁴⁹, si es verdad que el ἄδαρκος, ἄδάρκιον y *adarca*, (ἄδάρκης) de Dioscóride, Plinio y Galieno es efectivamente una palabra del celta continental⁵⁰.

Es difícil substraerse a la impresión de que en la evaluación de los préstamos entre vascuence y celta hayan influido, a veces inconscientemente, motivos no estrictamente lingüísticos. Un ejemplo podría ser el famoso femenino irlandés *ander* que se ha querido

las demás reconstrucciones propuestas (*ibid.* pp. 32ss.), y si estuviera relacionado con el *Belistos* atestiguado en Angostina/Álava el desarrollo fonético tampoco quedaría claro.

⁴² *IEW*: 122. *LEIA*-B: 50s., *NWÄI*: 211.

⁴³ Más detalles en De Bernardo Stempel (2002: 100).

⁴⁴ Como quisiera Curchin (2002 [con varias erratas y lagunas bibliográficas]: 200).

⁴⁵ V. al respecto De Bernardo Stempel (2002: 118).

⁴⁶ Así p.ej. en Gorrochategui (1987: 956 con bibliografía).

⁴⁷ Atestiguado además en galo y britónico.

⁴⁸ A menudo el irlandés ha sustituido términos del léxico heredado por otras designaciones propias de la lengua literaria y sobre todo poética; como ha subrayado Meid (1990: 44s.), el uso retórico de la aliteración favorecía el empleo e incluso la creación de numerosos sinónimos que empezaran por otros sonidos.

⁴⁹ En la definición de J. André citada por Delamarre (2003²: 32).

⁵⁰ Cf. Freeman (2001: 15). Sobre el lexema vasco y la imposibilidad de reconducirlo al celta *adarc* v. ahora Laka-rra (2002).

reconducir al vasco *andere* ‘mujer; esposa, señora’⁵¹ pese a que (1) el vasco no coincide semánticamente ni con el galo, (2) ni con el britónico, (3) ni tampoco con el goidélico mismo: del galo quedan palabras de sustrato⁵² que no designan ni una señora ni una hembra, sino más bien animales e incluso objetos con forma de animales (ternero, carnero), como el fr. *l-andier* ‘morillo’⁵³.

En los varios idiomas y épocas del britónico los términos correspondientes⁵⁴ tampoco se aprovechan para una señora o una hembra en general, sino sólo para el ámbito animal con el sentido de *uitulus/a*. En goidélico el étimo tiene en origen el sentido de ‘virgin, maiden’ (*ander gach slan*, o sea ‘*ainder* cada una intacta’ se lee en *Auraicept na n-éces*⁵⁵, donde además acompaña la glosa *virgo Latine*), mientras que el empleo para una mujer casada⁵⁶ es el más reciente de los dos⁵⁷ y se pudo desarrollar con facilidad desde la frecuente glosa paretimológica *n̄ der*: cf. p.ej. en el glosario de Cormac *ander .i. ben .i. n̄ der* [.i.] *n̄ hingen*, o sea ‘*ander*, es decir «mujer», es decir «no hija» [, es decir] «no niña»⁵⁸. Además (4) para explicar las relaciones dentro del celta «il faille partir du sens de ‘jeune animal’»⁵⁹, siendo por otro lado sin fundamento «the [Latin] transition of ‘woman’ to ‘heifer’»⁶⁰; y (5) la forma céltica más antigua parece haber sido un tema en *-o*⁶¹

⁵¹ Cf. Gorrochategui (1987: 955s.) y ahora Schrijver (2002).

⁵² Cf. Grzegza (2001: 64).

⁵³ Y tampoco tienen nada que ver con el homónimo galo *andero-* ‘inferior’ que se atestigua en topónimos del tipo de **Andero-ialom*, además del teónimo gallego *Iuppiter Optimus Maximus Andero(nus)* y de la *brixtia anderon* o magia infernal atestiguada en Larzac (para este étimo véanse Delamarre [2003: 47 con bibliografía], Jufer & Luginbühl [2001: 22] y Blázquez [1975: 28]).

⁵⁴ GPC s.v. *anner, annair*; Hemon (1979-1998³) s.v. *annoar*.

⁵⁵ L. 607 de la edición de Calder (1917=1995). Schrijver comenta ahora más ejj. (2002: 208s.).

⁵⁶ ‘married woman’, cf. *DIL-A*: 139 s.v. *ainder*.

⁵⁷ Una errata es el «*calf*» con el cual se traduce «Old Irish *ander*» en Gorrochategui (1995: 57). También el «C(órnico) *anner* ‘novilla’» (*idem* 1987: 956) es en realidad inexistente, tratándose de una de aquellas palabras –mencionadas arriba en el apartado 1– reconstruidas por el bardo Nance a partir de la evidencia de los demás idiomas britónicos.

⁵⁸ En realidad Cormac aprovecha en su glosa dos sinónimos para ‘hija’: primero el lexema heredado del indoeuropeo (acerca del irl.ant. *der/ dar/ Dechtir* v. De Bernardo Stempel 1997a: 92-94, a añadir en Schrijver 2002: 211s.), necesario en el análisis paretimológico aunque ya oscuro para la mayoría de sus contemporáneos; por lo tanto Cormac lo esclarece por medio de una segunda equivalencia con la innovación goidélica irl.prim. INICENA/irl.ant. *ingen* entonces en uso.

⁵⁹ Vendryes (*LELA-A*: 76): «Pour le rapport de sens», Henry (1900: 215 nota 1) confronta el adjetivo bretón *yaouank* ‘joven’, relacionado con el lat. *iuvencus*.

⁶⁰ Postulada por Schrijver (2002: 215), no tiene en cuenta ni que la base derivacional del lat. *iuvencus/a* no es el sustantivo *iuvenis* «youth» (que además se emplea en la mayoría de los casos para hombres), sino el adjetivo que le precede (es decir *iuvenis* ‘young’), ni que el sufijo velar por medio del cual se derivó *iuvencus* es específico para formar nombres de animales (entre los cuales «Un groupe sémantique important réunit les noms de jeunes animaux», cf. Sandoz 1973, citado en *NWÁL*: 183 con la n. 32).

⁶¹ Cf. *DIL-A*: 139 junto a la evidencia de las formas románicas (Grzegza 2001: 64) y al galés antiguo *ender-ic* gl. *vitulus* (Falileyev 2000: 54 s.v.). Nótese además que tanto el irlandés antiguo como el galés medieval conocen variantes, aparentemente antiguas, con palatalización en final de palabra (*LELA-A*: 76). Cf. ahora también Schrijver (2002: 210). Caduca por lo tanto el segundo argumento utilizado por Gorrochategui (1987: 956), mientras que el primero y el tercero se resuelven por lo dicho aquí más abajo.

como *nomen commune* para los dos sexos a la vez⁶². En general (6) no parece muy probable que palabras de préstamo hayan sido llevadas desde el vasconce a las lenguas célticas insulares del medioevo o incluso directamente al irlandés⁶³, (7) llegando a sustituir nada menos que términos del léxico básico. Es, en cambio, mucho más fácil que el celta, lengua de prestigio en Europa desde la prehistoria hasta la antigüedad tardía, haya sido tomado como modelo para la manera de nombrar o dirigirse a una persona según su categoría social⁶⁴ allí donde una lengua éuscara antigua⁶⁵ convivía con celta y galo⁶⁶, y de hecho, ante el conjunto de datos disponibles, parece más ajustado concluir —entre otros— con Vendryes que «on pourrait [...] imaginer un emprunte du basque à un celtique commun [...]»⁶⁷, y máxime si tenemos en cuenta (i) que el antiguo confronto con el griego ἀνθηρός 'blooming, exuberant', dicho también metafóricamente de personas⁶⁸, encaja en la perspectiva indoeuropea oriental con la cual hoy día se enfoca el celta más antiguo⁶⁹ y (ii) que las formas de nombres personales *Anderex(s)o*, *Anderes* y *Andere*, ^{dat}*Andereni* con ^{dat}*Andereseni* en Aquitania no tienen por que ser a priori éuscaro-aquitanas⁷⁰ en vez de céltico-aquitanas⁷¹. Esto no implica tener que desechar la formación de *Andossos* / *Andosse* como palabra éuscaro-aquitana según la proporción reconstruida por Gorrochate-

⁶² Sobre este tipo en celta cf. De Bernardo Stempel (1995: 431s.).

⁶³ Sobre la insuficiencia de un nombre de pescado como única prueba de un «late survival of a non-Indo-European language in Ireland» (Schrijver 2000 en *idem* 2002: 216) cf. Isaac (2003: 154s.) y De Bernardo Stempel (2004/e.p.).

⁶⁴ A la bibliografía sobre las relaciones entre celta y vasco se añadirá ahora la investigación de Schwerteck (2003).

⁶⁵ Cf. al respecto Gorrochategui (1995).

⁶⁶ La concomitancia de estos dialectos en la Aquitania de la antigüedad está atestiguada por Sulpicio Severo, I, 26, donde un galo dice a un aquitano culto «*Sed cum cogito me hominem Gallum inter Aquitanos verba facturum, vereor ne offendant vestras nimium urbanas aures sermo rusticior*», obteniendo como respuesta «*Tu vero vel Celtice aut si mavis Gallice loquere*»: «the Gaulish man had been afraid of speaking his particular dialect in front of Postumianus whom he expected to speak a very pure Standard Caulish, just as an average citizen of a bilingual territory [...] would in fact do» (Arenas & De Bernardo 2003/e.p.).

⁶⁷ LEIA-A: 76 s.v. *ander* (se tendría que modificar sólo su reconstrucción de una protoforma femenina en $-\bar{a}$ para el celta común). Que el vasco «has been taken from Celtic» opina también Fleuriot (1991: 33).

⁶⁸ Liddell & Scott: 139 y DELG: I, 89s. s.v. ἄνθος. Para las formas célticas se reconstruyen variantes del tipo **andēros* (se notará la circularidad en la argumentación de Schrijver [2002: 211ss.], que rechaza un tipo de reconstrucción goidélica aduciendo una vocalización de las nasales sonantes todavía por demostrar; además cabe recordar que el alargamiento presufijal podría ser secundario, cf. la conocida estrategia de formación de palabra).

⁶⁹ Schmidt (1996) con De Bernardo Stempel (1997), ambos totalmente desconocidos por Oettinger (2003).

⁷⁰ Como se supone en Gorrochategui (i.a. 1987: 956).

⁷¹ Se recordará que el galo presenta la isoglosa *re* < **ri*, suficiente para explicar *Anderex(s)o* desde un normal **Ander-iss-o*, el dativo *Andreconi* (OPEL: I, 111) de un nominativo **Ander-icc-o* y quizá también *Anderes* (para el cual OPEL registra una variante *Anderex*). Además se tendrá en cuenta que los otros nombres personales —masculinos según el mismo Gorrochategui (1984: 127ss.)— se podrían incluso reconstruir como originarios **Anderios*, **Anderio*, **Anderio-senis* ante la evidencia de *Ele deo* < **Eliō deō*, *Erriape* < **Priap-γō* y otros casos de reducción **yo* > *e* en las variedades célticas antiguas de Liguria e Italia occidental, Francia meridional e Hispania oriental (más detalles próximamente en *PalHisp* 6); acerca de su posible sentido cf. también el homófono celta continental mencionado arriba en la n. 53

gui⁷², que podría seguir siendo válida aunque revelándose como secundaria, es decir como producto del metanálisis efectuado sobre el préstamo céltico *andere*; por otro lado, es perfectamente posible que *Andossos* sea en origen una epiclesi céltico-aquitana < **and(e)-ot-yo-s* del Hércules de ultratumba o *χθόνιος*, cf. i.a. el nombre personal hispano-céltico *Andot(i)us*.

Por último, recordaremos como la perspectiva goidelocéntrica de la reconstrucción lingüística en general ha dificultado hasta ahora la comprensión de varias cuestiones. En lo que respecta a la Península Ibérica hay que señalar el caso del celtibérico, donde se ven las dos raíces ie. **deh₃-* 'geben' y **g^heb^h-* '(er)greifen, fassen' aprovechadas para expresar los dos verbos 'dar' de la oposición entre acción télica y atélica característica en unos casos del indoeuropeo incluso más antiguo; en particular el celta *gabi-* 'dar' se desarrolló a través del causativo **g^hḁb^h-éye-* 'greifen lassen'. En el primer bronce de Botorrita encontramos tanto los télicos imperativos de futuro **dḁtōd+s* (A-10 *dekametam datuz* 'el diezmo dará él' y A-8 *saum dekametinas datuz* 'de cada de esas dará él el diezmo correspondiente') como el atélico subjuntivo sigmático **gabi-s-e-t-i* (A-3s. *silabur sleitom konskⁱlitom gabizeti, kantom sangⁱlistra od^anaum Togoitei eni* 'moneda de plata acuñada y dividida [probablemente 'partida'] tiene que dar, cien para cada una de las medidas en el área de Togotis'). Este empleo del celta del 1.^{er} período permanece a lo largo del 2.^o e incluso del 3.^{er} período, a partir del cual se diferenciará sólo bastánte tarde el goidélico con el desarrollo de *gaibid* como verbo de 'tomar', por efecto del sentido medio común a muchos de sus verbos fuertes en *-ī-*: *gaibiu* 'tomo' < **gab-yō* percibido como 'me doy'. Una de las consecuencias será pues el aprovechamiento de otra raíz indoeuropea de tipo imperfectivo (**b^her-*) para expresar la acción de 'dar' en los contextos específicamente atélicos del irlandés antiguo, mientras que de un tipo totalmente diferente es el desarrollo que se halla en britónico⁷³. Es decir que nunca hubo un verbo celtibérico *gabi-* con sentido de 'tomar', sino sólo un sencillo *ga.bi.z.e.ti* 'tiene que dar'. Un tipo de análisis que encaja además con el modelo de desarrollo genético paulatino presentado arriba en el apartado 2.

BIBLIOGRAFÍA

- ARENAS ESTEBAN, Jesús Alberto & DE BERNARDO STEMPEL, Patrizia (2003/e.p.), «Celtic Dialects and Cultural Contacts in Protohistory: the Italian and Iberian Peninsulas», *Études Celtiques*.
BLÁZQUEZ, José M.^a (1975), *Diccionario de las religiones prerromanas de Hispania*, Madrid: Ediciones Istmo.

⁷² Cf. i.a. Corrochategui (1995: 42s.).

⁷³ Más detalles sobre los verbos de 'dar' en cada uno de los dialectos célticos ofrece ahora De Bernardo Stempel (2005).

- CALDER, George (Ed. 1917=1995), *Auricept na n-éces: The Scholar's Primer*, Edinburgh, reprinted in Dublin: Four Courts Press 1995.
- CURCHIN, Leonard A. (2002), «/p/ indoeuropeo en celtibérico: nuevos ejemplos», *Habis* 33: 199-201.
- DE BERNARDO STEMPEL, Patrizia (1991), «Die Sprache der altbritannischen Münzlegenden», *ZcPh* 44: 36-55.
- (1994), «Rudolf Thurneysen (1857-1940) und sein sprachwissenschaftliches Werk», *ZcPh* 46: 216-248.
- (1994a), «Zum gallischen Akzent: eine sprachinterne Betrachtung», *ZcPh* 46: 14-35.
- (1995), «Gaulish Accentuation: Results and Outlook» en J.F. Eska/ R.G. Gruffydd/ N. Jacobs (coords.), *Hispano-Gallo-Brittonica: FS D.E. Evans*, Caerdydd: Gwasg Prifysgol Cymru, 16-32.
- (1995a), «Zum Genus femininum als ableitbarer Kategorie im Keltischen» en W. Smoczyński (coord.), *Kuryłowicz Memorial Volume*, Cracow: Universitas, I: 427-446.
- (1997), «Celtico e antico indiano: in margine alle più recenti teorie» en R. Arena/ M.P. Bologna/ M.L. Mayer Modena/ A. Passi (coords.), *Bandhu: Scritti in onore di C. Della Casa*, Alessandria: Edizioni dell'Orso, II: 717-734.
- (1997a), «Spuren gemeinkeltischer Kultur im Wortschatz (1. Die irische Tochter)», *ZcPh* 49-50: 92-103.
- (1998/e.p.), «Le declinazioni nel celtico continentale: innovazioni comuni al gallico e al goidelico?» en P.-Y. Lambert & G.-J. Pinault (coords.), *Actes du Colloque 'Gaulois et Celtique continental' (Clermont-Ferrand, 13-16 mai 1998)*, Paris.
- (1999/e.p.), «From Indo-European to the Individual Celtic Languages» en D. Ó hAodha & D.P. Ó Baoill (coords.), *Féilscribhinn Ghearóid Mhic Eoin / FS G. Mac Eoin*, Dublin: Four Courts Press [cf. p. 85 de *Retrospect and Prospect in Celtic Studies: Proceedings of the 11th International Congress of Celtic Studies (Cork, 25-31 July 1999)*, Dublin 2003].
- (2000), «Kernitalisch, Latein, Venetisch: ein Etappenmodell» en M. Ofitsch & Ch. Zinko (coords.), *125 Jahre Indogermanistik in Graz*, Graz: Leykam, 47-70.
- (2000a), «Celtib. *karvo gortika* 'favor amicitiae', *rita* 'ofrecida', *monima* 'recuerdo' y los formularios de las inscripciones celtibéricas», *Veleia* 17: 183-189.
- (2001/2003), «Der Beitrag des Keltischen zur Rekonstruktion des indogermanischen Nomens» en E. Tichy/ D.S. Wodtko/ B. Irslinger (coords.), *Indogermanisches Nomen: Akten der Arbeitstagung der Idg. Gesellschaft, Freiburg/Br. 2001*, Bremen: Hempen, 31-50.
- (2000/2003=2004), «Die sprachliche Analyse keltischer Theonyme», *ZcPh* 53: 41-69, reimprimido en J. Gorrochategui/ *eadem* (coords.), *Die Kelten und ihre Religion im Spiegel der epigraphischen Quellen: Akten des 3. F.E.R.C.AN.-Workshops (Vitoria-Gasteiz, September 2000)/ Los Celtas y su religión a través de la epigrafía: Actas del III Workshop F.E.R.C.AN. (Vitoria-Gasteiz, septiembre de 2000)*, Anejos de *Veleia*, Series maior 11: 197-225.
- (2002), «Centro y áreas laterales: la formación del celtibérico sobre el fondo del celta peninsular hispano», *PalHisp* 2: 89-132.
- (2002a), «Aktiv und Medium im Präteritalsystem der keltischen Sprachen» en L. Sawicki/ D. Shalev (coords.), *Donum grammaticum: Studies in Latin and Celtic Linguistics in Honour of Hannah Rosén*, Leuven, Paris & Sterling/Va: Peeters (*Orbis Supplementa* 18), 109-114.
- (2002/e.p.), «La ricostruzione del celtico d'Italia sulla base dell'onomastica antica», en P. Poccetti y St. Verger (coords.), *Atti del Convegno sull'Onomastica dell'Italia antica (Roma 2002)*, Collection de l'École Française de Rome.

- (2003), «Los formularios teonímicos, *Bandus* con su correspondiente *Bandua* y unas isoglosas célticas», *Conimbriga* 42: 197-212.
- (2004/e.p.), «Pre-Celtic, Old Celtic Layers, Brittonic and Goidelic in Ancient Ireland» en P. Cavill (coord.), *Proceedings of the Conference on Language Contact in the Place-Names of Britain and Ireland* (Douglas 2004), Nottingham: English Place- Name Society.
- (2005), «Indogermanisch und keltisch 'geben': kontinentalkelt. *Gabiae, gabi / gabas*, keltib. *gabizeti*, altir. *ro-(n)-gab* und Zugehöriges», *HS* 2005 [e.p.].
- (2005/e.p.), «Die Varietäten des Keltischen auf der Iberischen Halbinsel: neue Evidenzen» en H. Birkhan (coord.), *Philologische, historische, archäologische Evidenzen: Akten des 4. Symposium Deutschsprachiger Keltologen*, Wien: Österreichische Akademie der Wissenschaften.
- DELAMARRE, Xavier (2003²), *Dictionnaire de la langue gauloise*, 2^e édition revue et augmentée, Paris: Errance.
- DELG = CHANTRAINE, Pierre (1990²), *Dictionnaire étymologique de la langue grecque: Histoire des mots*, Paris: Klincksieck.
- DIL = AA.VV., (*Contributions to a*) *Dictionary of the Irish Language*, Dublin: Royal Irish Academy 1913-1976.
- FALILEYEV, Alexander (2000), *Etymological Glossary of Old Welsh*, Tübingen: Max Niemeyer (Buchreihe der *ZcPh*, 18).
- FLEURIOT, Léon (1991), «Celtoromanica», *ZcPh* 44: 1-35.
- FREEMAN, Philip (2001), *The Galatian Language - A Comprehensive Survey of the Language of the Ancient Celts in Greco-Roman Asia Minor*, Lampeter: Edwin Mellen Press.
- GEORGE, Ken (1993), *Gerlyver kernewek kemmyn*, Callington: The Cornish Language Board.
- GORROCHATÉGUI CHURRUCA, Joaquín (1984), *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, Bilbao: Universidad del País Vasco.
- (1987), «Vasco-Celtica», *Anuario del Seminario de filología vasca 'Julio de Urquijo'* 21 (3): 951-959.
- (1995), «The Basque Language and Its Neighbors in Antiquity» en J.I. Hualde/ J.A. Lakarra/ R.L. Trask (coords.), *Towards a History of the Basque Language*, Amsterdam: Benjamins, 31-63.
- GPC = AA.VV., *Geiriadur Prifysgol Cymru*, Caerdydd: Gwasg Prifysgol Cymru 1967-2002.
- GRZEGA, Joachim (2001), *Romania Gallica Cisalpina*, Tübingen: Max Niemeyer (Beihefte zur *ZrPh*, 311).
- HEMON, Roparz (1979-1998²), *Geriadur istorel ar brezhoneg*, Eil embannadur, Quimper: Preder.
- HENRY, Victor (1900), *Lexique étymologique des termes les plus usuels du breton moderne*, Rennes: Plihon & Hervé.
- IEW = POKORNY, Julius (1959-1969), *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, Bern & München: Francke.
- ISAAC, Graham R. (2003), «Varia I: Some Old Irish etymologies, and some conclusions drawn from them», *Ériu* 53:151-155.
- JUFER, Nicole & LUCINBÜHL, Thierry (2001), *Répertoire des dieux gaulois: Les noms des divinités celtiques connus par l'épigraphie, les textes antiques et la toponymie*, Paris: Errance.
- KOCH, John T. (1992), «'Gallo-Brittonic' vs. 'Insular Celtic': The Inter-relationships of the Celtic Languages Reconsidered» en G. Le Menn y J.-Y. Le Moing (coords.), *Bretagne et pays celtiques: langues, histoire, civilisation = GS L. Fleuriot*, Saint-Brieuc & Rennes: Skol & les PUR, 471-495.
- KÜMMEL, Martin Joachim (2004), reseña a M. Ofitsch & Ch. Zinko (coords.), *125 Jahre Indogermanistik in Graz 2000*, *Kratylos* 49: 50-58.

- LAKARRA, Ioseba (2002), «*Adar, ahuntz, handi*: sobre identificación de sustratos y morfología de la protolengua» en M^aJ. García Soler (coord.), *TIMHΣ XAPIN: Homenaje P.A. Gainzarain*, Bilbao: Universidad del País Vasco, 417-429.
- LEHMANN, Winfred P. (1994), «Modifications in Syntactic Change from SOV to VSO Structure» en R. Bielmeier y R. Stempel (coords.) con R. Lanszweert, *Indogermanica et Caucasicæ: FS für K.H. Schmidt*, Berlin & New York: De Gruyter, 97-109.
- (2004), reseña a N. Müller, *Agents in Early Welsh and Early Irish 1999*, *ZcPh* 54: 226-228.
- LEIA = VENDRYES, Joseph/ BACHELLERY, Édouard/ LAMBERT, Pierre-Yves (1959ss.), *Lexique étymologique de l'irlandais ancien*, Paris & Dublin: CNRS & DIAS.
- Liddell & Scott = LIDDELL, Henry George/ SCOTT, Robert et alii (1940+1968=1983), *A Greek-English Lexikon*, Oxford: University Press (reimpr. 1983 de la 9^a ed. de 1940 con el suplemento de 1968).
- MACKILLOP, James (1998), *Dictionary of Celtic Mythology*, Oxford & New York: Oxford University Press.
- MACKINNON, Kenneth (2004), «Reversing Language Shift: Celtic Languages Today Any Evidence?», *JCeltL* 8: 109-132.
- MEDRANO MARQUÉS, Manuel & DÍAZ SANZ, M^a Antonia (2000), «Novedades acerca de las ciudades celtas de Contrebia Belaisca y Nertobriga», *Salduie* 1: 165-180.
- MEID, Wolfgang (1990), *Formen dichterischer Sprache im Keltischen und Germanischen*, Innsbruck: Innsbrucker Beiträge zur Sprachwissenschaft (VoKS 45).
- NANCE, R. Morton (1978), *An English-Cornish and Cornish-English Dictionary*, combined volume, Penzance: Cornish Language Board & Headland Printers.
- NWÁI = DE BERNARDO STEMPEL, Patrizia (1999), *Nominale Wortbildung des älteren Irischen: Stammbildung und Derivation*, Tübingen (Buchreihe der *ZcPh*, 15).
- OETTINGER, Norbert (2003), «Neuerungen in Lexikon und Wortbildung des Nordwest-Indogermanischen» en Th. Vennemann y A. Bammesberger (coords.), *Languages in Prehistoric Europe*, Heidelberg: Winter, 183-193.
- OPEL = *Onomasticon Provinciarum Europae Latinarum*, eds. LÓRINCZ, B. & REDÓ, F. ex materia ab A. MÓCSY, R. FELDMANN, E. MARTON et M. SZILÁCYI collecta, IV vols., Budapest 1994: Archaeolingua & Wien 1999-2002: Forschungsgesellschaft Wiener Stadtarchäologie.
- ROHLFS, Gerhard (1969), *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti*, vol. 3: *Sintassi e formazione delle parole*, Traduzione italiana rivista e aggiornata dall'autore, Torino: Einaudi.
- ŠAŠEL KOS, Marjeta (2001), «Belin», *Studia Mythologica Slavica* 4: 9-16.
- SCHMIDT, Karl Horst (1996), *Celtic: A Western Indo-European Language?*, Innsbruck: Innsbrucker Beiträge zur Sprachwissenschaft (VoKS 66).
- SCHRIJVER, Peter (2001), «Henbane and Early European Narcotics», *ZcPh* 51: 17-45.
- (2002), «Irish *ainder*, Welsh *anner*, Breton *annoar*, Basque *andere*» en D. Restle y D. Zaefferer (coords.), *Sounds and Systems, Studies in Structure and Change: FS Th. Vennemann*, Berlin & New York, 205-219.
- SCHWERTECK, Hans (2003), «On some Celtic loanwords in Basque», 12th International Congress of Celtic Studies, Aberystwyth (comunicación).
- VAN TASSEL GRAVES, Eugene (1962=1990), *The Old Cornish Vocabulary*, Diss. Columbia University = UMI-facsimile, Ann Arbor.
- THOMAS, Alan R. (1992), «The Cornish language» en D. MacAulay (coord.), *The Celtic Languages*, Cambridge: University Press, 346-370.
- THOMSON, Robert L. (1992), «Manx Language and Literature» en G. Price (coord.), *The Celtic Connection*, Gerrards Cross: Colin Smythe (The Princess Grace Irish Library, 6), 154-170.

- (2000), «Manx» en G. Price (coord.), *Languages in Britain and Ireland*, Oxford: Blackwell, 58-69.
- THORNE, David (1992), «The Welsh Language, its History and Structure» en G. Price (coord.), *The Celtic Connection*, Gerrards Cross: Colin Smythe (The Princess Grace Irish Library, 6), 171-205.
- VENNEMANN, Theo (2003), «Syntax und Sprachkontakt: mit besonderer Berücksichtigung der indogermanischen Sprachen des Nordwestens», en *idem* y A. Bammesberger (coords.), *Languages in Prehistoric Europe*, Heidelberg: Winter, 333-364.
- VILLAR, Francisco/ DÍAZ, M^a Antonia/ MEDRANO, Manuel M^a/ JORDÁN, Carlos (2001), *El IV bronce de Botorríta (Contrebia Belaisca): arqueología y lingüística*, Salamanca: Ediciones Universidad (Acta Salmanticensia, Estudios filológicos 286).
- VOGHERA, Miriam (1992) *Sintassi e intonazione nell'italiano parlato*, Bologna: Il Mulino.
- ZIMMER, Stefan (2001), «Indo-Celtic Connections: Ethic, Magic, and Linguistic», *JIES* 29 (3-4): 379-405.